
CORRIENTES FILOSÓFICAS, EPISTEMOLÓGICAS Y CAMBIOS PARADIGMÁTICOS UNA REFLEXIÓN DESDE EL CÍRCULO DE VIENA Y LA ESCUELA DE FRANKFURT

Yadira Cano Cáceres
yadisk_18@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4052-0758>

Recibido: 27/03/2024

Aprobado: 11/08/2024

RESUMEN

Para el hombre, el conocimiento representa un elemento fundamental para afrontar los cambios y las diversas transiciones; de allí, que la filosofía que ha estado presente en cada una de las épocas del individuo. Razón que conduce a plantear el siguiente objetivo general: Analizar las corrientes filosóficas, epistemológicas y cambios paradigmáticos una reflexión desde el círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt; aristas que forman parte de la historia que le ha llevado al individuo a formularse constantemente preguntas sobre diferentes formas de progresar y subsistir. Se empleo como metodología la investigación cualitativa, centrado en la revisión bibliográfica donde se resalta la importancia en diversos textos y autores, organizaciones de pensadores intelectuales que tantos aportes han realizado al mundo de la ciencia y la academia; lo cual da muestra del transitar de la filosofía y sus corrientes junto a la evolución humana apoyada en el pasado, pero sin perder la mirada hacia el futuro. Luego de dichas consultas bibliográficas se puede establecer una fase conclusiva: Las dos estructuras de intelectuales representadas en el Círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt, marcaron un antes y un después para la investigación en los distintos ámbitos; pues la primera mantiene un enfoque cuantitativo y por lo tanto defiende el positivismo, mientras la segunda abre el abanico de opciones cualitativas para profundizar en las realidades a partir de la crítica; las corrientes filosóficas y epistemológicas interpretan un papel determinante de los cambios paradigmáticos a los que ha sido sometido el hombre.

Palabras clave: Corrientes Filosóficas y Epistemológicas, Paradigmas, Circulo de Viena, Escuela de Frankfurt

**PHILOSOPHICAL AND EPISTEMOLOGICAL CURRENTS
AND PARADIGMATIC CHANGES, A REFLECTION FROM
THE VIENNA CIRCLE AND THE FRANKFURT SCHOOL**

ABSTRACT

For man, knowledge represents a fundamental element to face changes and diverse transitions; hence, philosophy has been present in each of the individual's epochs. Reason that leads to raise the following general objective: To analyze the philosophical, epistemological currents and paradigmatic changes, a reflection from the Vienna circle and the Frankfurt School; edges that are part of the history that has led the individual to constantly ask questions about different ways of progressing and subsisting. Qualitative research was used as a methodology, focused on the bibliographic review where the importance in different texts and authors, organizations of intellectual thinkers who have made so many contributions to the world of science and academia is highlighted; which shows the transit of philosophy and its currents along with human evolution supported in the past, but without losing sight of the future. After these bibliographical consultations, a conclusive phase can be established: The two structures of intellectuals represented in the Vienna Circle and the Frankfurt School, marked a before and after for research in different fields; since the former maintains a quantitative approach and therefore defends positivism, while the latter opens the range of qualitative options to delve into the realities from criticism; philosophical and epistemological currents play a determining role in the paradigmatic changes to which man has been subjected.

Keywords: Currents philosophical and epistemological, paradigmatic, Circle of Viena, School of Frankfurt

INTRODUCCIÓN

El ser humano a través de su historia ha tenido la necesidad de darle sentido a su forma de vida formulando en cada época variadas interrogantes en procuración de darle sentido a su existencia, dentro de dicha inquietud establece respuestas en medio de expectativas e incertidumbres apoyándose en corrientes de pensamiento y afrontando cambios paradigmáticos vinculados a los procesos propios de vida y al mundo de la investigación para de una manera u otra, dar respuesta desde lo científico, bien sea con la metodología cuantitativa o cualitativa, que son abordadas por el Circulo de Viena y la Escuela de Frankfurt respectivamente.

Recordando, que cada hombre hace filosofía de su presencia en el mundo y sus implicaciones, que van acompañadas de un conjunto de reflexiones sobre la esencia como esencia de vida en la tierra y su relación con lo natural, metafísico, espiritual y científico. Matizando, que desde la antigüedad han existido grandes filósofos quienes dejaron su huella sobre lo que consideraron hombre, naturaleza y universo como un todo; lo mismo ocurrió durante el siglo XX, pensadores que tomaron dichos enfoques como referentes orientadores para apoyar enfoques teóricos y confrontar posturas.

Por lo que el hombre con su sapiencia, se ha conducido a través del tiempo para indagar, conocer de una manera objetiva y subjetiva; tomando en cuenta, que desde la misma aparición del humano su presencia representa una conmoción, pues atendiendo a las distintas interpretaciones filosóficas, epistemológicas y paradigmáticas del mundo que da paso a numerosas conjeturas recogidas por intelectuales que han realizado valiosas contribuciones a la ciencia.

Tal es el caso del Círculo de Viena, asociación científica y filosófica establecida en 1921, impulsado en sus inicios por Moritz Schlick, a pesar de haber sido disuelta apenas 15 años después de su fundación, continúa siendo un referente ya sea a favor o en contra de las nuevas formas de hacer ciencia. Recordando, que dicha

organización se ocupaba esencialmente de la lógica considerando en todo momento la filosofía como un elemento de disciplina para diferenciar entre lo que era considerado ciencia, refutado por el círculo.

El empirismo lógico ocupado por el Círculo de Viena, que no representaba otra cosa que el positivismo era al mismo tiempo el apalancamiento en cuanto a la posición filosófica; allí se dieron diversos debates con miradas distintas en ciencias naturales y sociales, lógica y matemáticas. Esto conllevó al desenlace de una postura radical anti- metafísica y su concepción lógica de las matemáticas; aunque ya no representa un programa activo de investigación, sus aportes no dejan de ser interesantes, pues permiten confrontar realidades filosóficas y epistemológicas.

Mientras que la Escuela de Frankfurt, una integración de intelectuales que dio sus orígenes en Alemania dando sus primeros pasos en 1923, que logra agrupar críticos (en lo social, político que vincula fascismo, comunismo, capitalismo) en la década de los 30; que permite consolidar una propuesta socio critica donde se pretende profundizar en las realidades sociales desde la subjetividad a diferencia de Viena.

DESARROLLO

Para un mejor entendimiento sobre las corrientes filosóficas, epistemológicas y los diversos cambios paradigmáticos, es precisa una mirada reflexiva desde antes de la fundación del Círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt. Lo que, en un marco de comprensión, indica que todos estos grandes autores en su momento consideraban más allá de su postura, la teoría del conocimiento donde el hombre gravita en sí mismo; tomando como referencia que existe maneras diferentes de construir el conocimiento que cada quien tiene su forma particular y su ritmo para hacerlo.

Necesario entonces, partir de una definición sobre epistemología que pueda mostrar dentro del camino del conocimiento como se pueden asociar corrientes desde las distintas posturas; desde una visión social Briones, (1996), asume que la “epistemología, el análisis del conocimiento científico, que permite analizar los supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación de nuevos conocimientos con el apoyo de teorías y métodos para la explicación e interpretación (p.13).

Continuando la línea de definiciones sobre la epistemología, se hace imprescindible ahondar en la reflexión que admita la confirmabilidad o refutabilidad de las posturas en función de una mejor interpretación de la temática, pues se trata de conocimiento donde el hombre va desaprendiendo al mismo tiempo que adquiere nuevos constructos y con ello, otros paradigmas sobre lo que tiene y lo que quiere como modo de vida que relaciona miradas filosóficas y epistemológicas, al respecto Blanché, R. (1973), realiza su contribución teórica.

La epistemología como reflexión acerca de lo que las disciplinas científicas están produciendo, trata de evaluar la naturaleza y calidad de su conocimiento científico, la verdad o falsedad de sus teorías o cómo proveen de explicaciones adecuadas o cuál es la estructura formal y conceptual de sus teorías o qué relación debe darse entre la explicación y la predicción de un fenómeno. Además de plantear el problema de la elección entre diversos métodos y, cómo no, interrogarse acerca de la naturaleza de las regularidades y leyes científicas (p. 32).

Una forma de entender las cosas dentro de lo que contempla el análisis y la interpretación, para posteriormente mostrar esa exégesis como la transformación de nuevos conocimientos; desde esta óptica, Pérez, (2008). En su crítica de la razón pura de 1781, “Kant intentó salvar la contradicción. Estaba convencido, como Descartes de la necesidad de demostrar todo conocimiento que se presentase como científico, estableciendo unas bases ciertas.

También creía que la física de Newton era ciencia verdadera y definitiva” una especie de debate entre lo empírico y lo científico, un tipo de preámbulo para que

se originen las diferentes interrogantes sobre corrientes y dimensiones. Acudiendo al entendimiento del individuo, que se ubica de tal forma en un plano de constructos, vistos como un alto grado de razón del ser.

Resulta necesario de tal forma, saber que es imprescindible que el hombre acuda al conocimiento para articular con el mundo en los diversos aspectos de la ciencia, se hace vital sobre todo para entender de manera más amplia la visión filosófica de grandes pensadores que han dado paso a las teorías que hacen parte del complemento científico y el ingenio humano. Para el mismo (ob. cit). La teoría del conocimiento es una doctrina filosófica y para precisar su ubicación en el todo que es la filosofía, es necesario que antes aparezca una definición esencial de esta, atendiendo el significado de la palabra, este término se deriva del griego y representa amor a la sabiduría o lo que es lo mismo, deseo por saber, conocer y descubrir nuevos enfoques paradigmáticos.

Puntos de vista sustentados en las posturas teóricas, (también vinculados en el Circulo de Viena y la Escuela de Frankfurt), que no son otra cosa que el soporte de lo que el hombre descubre para él y su mundo, es agrupar desde el pensamiento nuevos conocimientos y creencias; de esta manera, algo confuso que se debe precisar al vincular (pensamiento y conocimiento), que al mismo tiempo vincula aconteceres de la vida; pues allí desde su esencia, se establecen las diferentes estructuras cognitivas que se dan en la medida que emergen otros paradigmas, nuevos acontecimientos de la ciencia y el conocimiento soportados en las obras de los grandes filósofos.

Se distinguen las diversas tonalidades de la sabiduría, que permite fijar la posición teórica de hallazgos y criterios (a favor o en contra), que se realizan a partir de las concepciones más novedosas. Atendiendo a una especie de adaptación de los postulados que emergieron en dichas épocas, con todos aquellos debates que se han traído desde la antigüedad, pues los mismos son fuente vigente concebida por supuestos empíricos y racionales, bajo corrientes del pensamiento distintas.

Que permite una reflexión sobre sobre las corrientes filosóficas y epistemológicas que condujeron a paradigmas contextualizados en las miradas del Círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt, que todos sus aciertos y desacierto hoy continúan siendo tema de debate y reflexión dentro del mundo de la investigación; si bien es cierto existen diversas corrientes, se busca en la presente producción escrita destacar algunas consideradas relevantes como el racionalismo y el empirismo, con miras a cotejar teorías y posturas enmarcadas en la filosofía, epistemología y el paradigma.

Es allí, donde el hombre se impone a través de su pensamiento y conocimiento para poder discernir sobre la verdad o realidad histórica; dentro de esta contemplación que pretende comparar visiones filosóficas, epistemológicas resumidas en teóricas vinculadas a reconocidas corrientes (racionalismo y el empirismo), que marcaron su auge durante la época (XVII y XVIII), pero que hoy continúan siendo tema de discusión.

Confrontación filosófica, epistemológica y teórica, que por supuesto nace con los diversos acontecimientos que van quedando registrados con el tiempo; atendiendo a una solidaria y prodigiosa evidencias, secuencias de hechos, hallazgos, imaginarios y significados; que sirven como tema de debate para apoyar o rechazar posturas que emergieron con la integración de grupos de intelectuales, que se unieron en busca de la razón sobre su forma de ver e interpretar los fenómenos.

Una conjugación entre lo que se considera puede ser la razón del sujeto en el tiempo y el contexto, al momento de buscar nuevos conocimientos, un racionalismo que siempre ha permitido la conformación de los distintos elementos de la misma vida, siendo a través de los sucesos y el recorrido de los filósofos como principales estudiosos de dichas corrientes. Hoy conducen a la exploración en las complicadas temáticas del hombre, corrientes que han contribuido al tejido social de la humanidad; miramiento que conlleva a la resolución de problemas intelectuales, que

van de lo más sencillo a lo más complejo, que son difíciles, pero no imposibles de moldear y que requieren de un esfuerzo sostenido; sin olvidar que dentro de la filosofía se pueden conseguir la respuestas esperadas e inesperadas.

Después de los descubrimientos científicos y la llegada de nuevas concepciones filosóficas y epistemológicas de aquellos siglos (XVII y XVIII), la idea medieval del mundo se derrumbó. Sobre sus escombros se construyeron dos visiones, al parecer opuestas, pero a su vez complementarias; para ese momento en Europa, Descartes era considerado el papá del racionalismo por su empeño en lograr conocimiento por medio de la razón, distante de la indagación y la experimentación, opinión cierta o falsa estaba determinada por un punto de vista en particular dentro del episteme, que en resolución de (ob. cit), es visto como:

El racionalismo de Descartes no es enemigo de la observación y el experimento; pero exige el acuerdo de la razón. Llamamos racionalista a toda persona que utiliza el uso de la razón frente a situaciones de su vida cotidiana, entonces podemos definir el racionalismo humano como la capacidad que tiene el hombre para tomar una decisión en cada momento. (p. 40).

Conjeturando, que, aunque se pretenda existen espacios en la vida donde no se encuentra la razón, porque hay eventos alejados del raciocinio; tal vez para ese momento, se trataba de una figuración bastante cierta sin muchos detractores en oposición al enfoque; pero transcurrido el tiempo surgen visiones y opiniones diferentes que conducen a otras definiciones sobre lo que se cree como racionalismo. Quizás esta tesis de racionalismo resulta un tanto difícil, por lo que se debería profundizar en ella.

Es cierto, que la razón forma parte elemental en las decisiones y acciones del hombre, pero igualmente es real, que la apreciación del sentido de la vida, muchas veces están cargados de excesos con o sin razón que sobrellevan a la especulación alejada de la interpretación, terminan enmarañando la realidad del hombre y al mismo tiempo, aumentado su ignorancia, esto indica que nadie tiene la verdad absoluta al momento de emitir un juicio.

Por lo tanto, el ser y la razón se pueden considerar un espacio de debate que data desde siglos atrás; la oportunidad de abstraerse de sus limitaciones racionales, además de ello, conviene mantener un enfoque de reflexión sobre el racionalismo en la sociedad actual. Enfatizando, que hay personas que aprenden de manera empírica de acuerdo a su experiencia y otras racionalistas ajustadas a su razón exclusiva de llegar al conocimiento; es por ello que, Heidegger (1927), destaca lo siguiente:

El “ser” es un concepto evidente por sí mismo. En todo conocimiento, en todo enunciado, en todo comportamiento respecto de un ente, en todo comportarse respecto de sí mismo, se hace uso del “ser”, y esta expresión resulta comprensible “sin más”. Cualquiera comprende: “el cielo es azul”; “soy feliz”, y otras cosas semejantes. Sin embargo, esta comprensibilidad de término medio no hace más que demostrar una incomprendibilidad. El hecho de que ya siempre vivamos en una comprensión del ser y que, al mismo tiempo, el sentido del ser esté envuelto en oscuridad, demuestra la principal necesidad de repetir la pregunta por el sentido del “ser”. (p.15)

Razón bien contundente, para el autor que deja huellas profundas, ubicar al “ser” bajo una postura que otorga una fijación desde cada sentido humano, que sobrepone la incertidumbre en ocasiones desde las diferentes aristas del conocimiento. Donde implica el racionalismo, para encontrarse con la razón y el atributo del hombre, determinar desde su misma incompreensión, que el ser solo es, si existe la razón combinando de alguna forma toda aquella intención de aclarar un concepto.

Como parte de acudir a un entendimiento razonable, donde las diversas conjeturas se presentan vistas desde varias ópticas, que vienen cargadas de opiniones o soportadas con las teorías, para dar paso a la comprensión filosófica. Sin dejar de examinar, eventos que ponen a prueba la capacidad de raciocinio del hombre por los distintos visones sobre el mundo que relaciona enfoques epistémicos; sobre este tópico en particular, Cheverria, J. (1989).

Depende del punto de vista, más bien hablan de cosas distintas el empirismo y el racionalismo. Los primeros trataron de basar la filosofía en la experiencia, mientras que los segundos en la razón. Tal parece que los filósofos del primer bando, eran científicos de lo que ahora se llaman ciencias suaves (biología, medicina), y los segundos, de las llamadas ciencias duras (física, matemáticas). Es claro que los primeros se tenían que valer primero en la experiencia y los segundos primero en la razón, pero una no excluye a la otra. De hecho, se necesitan mutuamente. (p.59).

Existe una verdad para el ser humano y su mundo, sin importar el tiempo y las vicisitudes a partir de los siglos (XVII y XVIII), se trata de corrientes epistemológicas y filosóficas cuyos postulados siguen vigentes, argumento válido en función de tomar en cuenta la ilación de los filósofos apuntando a tantas presunciones sobre el pensamiento, la razón y el conocimiento; discernir sobre racionalismo y el empirismo.

Pero en busca de la razón como el complemento del ser, combinan las ciencias como parte de dar respuestas a la cientificidad de cada una de las épocas, hechos basados en registros de papiros, lienzos, anécdotas, por demás evidentes para fijar posición o tendencias de pensamiento confuso y radical de algunos autores. Por otra parte, se reseña el empirismo como una corriente filosófica de trayectoria.

Enmarcado en esta apreciación teórica filosófica, entran en expansión las percepciones fundamentas en ideas sobre lo que se conoce y en función de lo que el hombre siente sobre cada elemento, donde la realidad descansa en la opinión de cada autor con sus coincidencias y contraposiciones; se trata de algún modo, atender a los giros de la vida con sus precedentes que son un referencial para el individuo.

Lo que se fija como una manera de intentar ver e interpretar distintas fijaciones sobre el empirismo, que implica conceptos nuevos por explorar sobre otros ya conocidos que están presentes en cualquier persona y que, al aplicarlos correctamente a la experiencia conduce a un despertar de emociones. Sin olvidar, que dentro de la filosofía y las corrientes epistemológicas se pueden hallar respuestas ante las continuas transformaciones del hombre, como único e irrepetible en su especie.

En coherencia indagatoria sobre el empirismo, para cambiar modelos en la concepción de la esencia del ser humano, con un sentido amplio y confuso, para lo cual es necesario recurrir al pasado y revisar el compendio sostenido del conocimiento humano, sobre todo a través de lo empírico y lo racional como contribución a la ciencia que ha dado paso a los grandes eventos científicos.

Se necesita de la experiencia, pero también de la razón donde intervienen las creencias, para poder hablar del conocimiento y enseñar cosas importantes de valor; que como práctica primaria atiende a la esencia, de escuchar al espíritu de cada individuo, por lo que se acude a que cada percepción y sentidos de la persona que tiene una esencia particular para llevar a cabo cada una de sus fases en la vida.

Resulta acertado esa apreciación sobre el racionalismo y empirismo, que se enmarcan en importantes corrientes filosofías que de algún modo se adoptaron en el Circulo de Viena y la Escuela de Frankfurt. Por esta razón, resulta considerable también, recalcar algunas corrientes epistemológicas, no sin antes citar un autor como, Abad, A. (2020), quien desarrolla su apreciación teórica haciendo énfasis en lo científico y educativo, para él “las corrientes epistemológicas contextualizan nuevas formas de aprendizaje, ya que existe el concepto de inteligencias múltiples, conceptos que demarcan la diversidad y la inclusión que connota otras formas de relación, como las que se establecen entre investigadores” (p.280).

Complemento que se forma a través de una ordenación continua de conocimientos, donde tienen entradas diversas corrientes y paradigmas. En suma, las corrientes epistemológicas le permiten a todo aquel que tome la iniciativa de investigar, tener en principio una idea sobre conocimientos ya adquiridos en materia indagatoria, pero a su vez, ampliar su visión sobre la investigación, ver con otra perspectiva su trabajo y adoptar un mejor enfoque al estudiar un tema; consciente el investigador de la necesidad de incorporar corrientes tanto epistemológicas como filosóficas para una mayor compilación de conocimientos.

Desde esta perspectiva, los autores Gómez, Ostos, Gallego, & García, (2019), proponen que las corrientes epistemológicas se traducen en “El enfoque epistemológico que actúa como generador de procesos de formación hacia la gestión del conocimiento, relacionados con el contexto; esto implica pensar que las personas forman parte de sistemas amplios, son determinadas por ellos, simultánea y recíprocamente (p.282).

Por tanto, el bagaje conceptual que otorgan las corrientes del pensamiento (filosofía y epistemología), apoyan el fundamento de la ciencia; dentro de esta estructura, conviene hacer un recorrido por las principales corrientes epistemológicas clásicas (idealismo, empirismo, relativismo, sensualismo, escepticismo, naturalismo, trascendentalismo, solipsismo, gnosticismo).

Que, sin importar el período y sus propulsores, siguen vigentes sobre todo dentro de una época postmoderna colmada de exigencias y complejidades que demanda respuestas ante una sociedad del conocimiento. Se presenta el idealismo considerado por Snowden, J. (1915). “El idealismo es la familia de teorías filosóficas que afirman la primacía de las ideas o incluso su existencia independiente. Afirman que la realidad, o la realidad que podemos conocer, es fundamentalmente un constructo de la mente o inmaterial”

Se trata de interpretar la visión de aquellos grandes filósofos, para lograr despejar incógnitas que admitan amplitud de ideas. Uno de los más reconocidos filósofos de la historia humana, está representado por la figura de “Platón” a quien se le atribuye el enorme interés por descifrar fenómenos a partir de un idealismo orientado al descubrimiento de nuevas visiones sobre la esencia de la naturaleza humana y sus fenómenos.

Por ejemplo, dentro del imperecedero mito de las cavernas, en se destacan nuevas ideas sobre un mundo fuera del ser humano, algo inmaterial ante las aspiraciones del hombre. Al respecto; Reala & Antiseri, (2001) consideran que “Platón es de los primeros que menciona una posible explicación de los fenómenos

por medios no físicos, como lo hacían antes los filósofos naturalistas; apelando a causas de tipo físico y mecánico (agua, aire, tierra, fuego, calor, frío, condensaciones etc.).

Otras formas de ver al hombre, dentro de un mundo cargado de interrogantes sobre los múltiples caminos del descubrimiento por medio del conocimiento entre lo sensible y lo no percibido; desde esta apreciación, el propio Platón consideraba enmarcado en idealismo, que los objetos no pueden tener existencia sin que haya una mente que esté consciente de ellos.

Es intentar mostrar al mundo desde las ideas inspiradas en lo platónico que las ideas del hombre en sí, poseen su propia existencia real; admitiendo la convergencia de las ideas mismas, el sujeto y el pensamiento sin dejar a un lado la conciencia que en definitiva conduce a conocer mejor las cosas que rodean al ser humano y que en ocasiones se presentan como un fenómeno sin las suficientes respuestas.

Al punto, que Platón llegó a considerar según la postura de Ferrater, M. (1994). “La idea como un término para designar la forma de una realidad eterna e inmutable. Y en este sentido, la idea es el espectáculo ideal de una cosa” Una mirada amplia dentro de lo que puede ser considerado filosófico, sobre las constantes ideas que tiene el hombre y como las puede relacionar con su propia realidad donde intervienen elementos de belleza, bondad que se entremezclan con otras cualidades que posee la persona y le permite mayor apreciación sobre la naturaleza de sus ideas.

En correspondencia con lo anteriormente descrito, se asume una actualización a través de Aristóteles. (1994). La teoría aristotélica de la cognición, “Describe el proceso cognitivo como un proceso empírico iniciado en la sensación, la memoria y la experiencia en general, y concluido en el nivel racional de las artes (techne), las ciencias (episteme) y el intelecto (nous)” Formas distintas de asumir la percepción, que en ocasiones puede ser considerada una dualidad entre la estructura cognitiva y el discernimiento en las diversas manifestaciones que presenta el mundo que cada

quien asume como propio y por consiguiente, los conocimientos que demanda lo cognitivo.

De cualquier manera, interpretaciones sobre lo que ha sido, continúa siendo y seguramente representarán en el futuro las corrientes filosóficas bajo posturas falsas o verdaderas de acuerdo a la interpretación de la verdad como parte de la inteligencia en el tiempo y el espacio; en esta dirección Jones, A. (1952) “existe mucha mayor evidencia que indica que hay una mutua conectividad y cooperación entre la sensación y nous en Aristóteles, en medio de coincidencias y contraposiciones”

En esta particularidad, Aristóteles divide la sensación de percibir en dos formas ya sea propia o accidental donde se articulan elementos de percepción e ideas más no fuentes realmente que puedan confirmadas; que si bien es cierto intervine el conocimiento, esta distante a lo científico, pues predomina más la sensación propia. Una forma de practicar el juicio del valor sobre las cosas que se consideran tiene un concepto o una definición, que visto desde el empirismo, existe la tendencia a la idea más que la razón de lo que realmente representa.

Otra de las corrientes epistemológicas citada en la presente, se contextualiza en el relativismo que puede ser visto desde distintas líneas filosóficas en lo moral, cognitivo y cultural. Dentro de esta valoración Haaland M. (2008). El relativismo es “Una posición filosófica que niega la existencia de verdades absolutas. En otras palabras, considera al saber cómo incompleto y sostiene que el conocimiento humano es relativo, subjetivo e incapaz de ser objetivo” donde intervienen procesos históricos que han marcado y seguirán dejando huella en la vida del hombre, que conduce a nuevas ideas sobre el mundo y sus existencias por las grandes influencias que tienen las diversas culturas donde cada una de ellas considera tener sus propias verdades.

Razón por la cual, el relativismo se encuentra presente en los campos de la filosofía, la antropología, la sociología en fin en la vida de las personas donde se ha llegado a crear frases comunes como “todo es relativo” tal vez sin tener la intención

se apoya con esto, la postura teórica de la no existencia de la verdad absoluta. Se hace mención por el contrario de las verdades relativas cargadas de influencia física, psicológica, cultural e inclusive religiosa todo un conglomerado que hace parte de la estructura cognitiva del hombre, quien además cuenta con sus propias creencias y costumbres, que articula constantemente el relativismo.

Sobre esta dirección filosófica el relativismo desde lo cognitivo, si por un lado admite su veracidad, (ob. cit); también es real que “Se niega la verdad absoluta, por lo que no debería existir interés por buscarla entre la observación de las ideas o concepciones que tienen los distintos grupos o culturas y la observación del cambio de ideas a través del tiempo” En general, el relativismo conduce a un espacio donde existen múltiples verdades según la mirada de cada quien, pero se opone a la idea que de una verdad única.

Desde esta calificación en el modo de ver las cosas y en cohesión con lo establecido hasta el momento, se considera el sensualismo de acuerdo al Diccionario Filosófico Marxista (1946). “Del latín: “sensualis”, sensitivo, experimentado, percibido.) Sensualismo es la doctrina filosófica que reconoce la sensación como la única fuente del conocimiento. Si se considera la sensación como el reflejo de la realidad objetiva (lo que en realidad es)”

Puede ser visto igualmente, como el paso que conduce al materialismo por las acciones que representa ante los objetos y fenómenos que se mueven en el mundo exterior que es percibido por medio de los órganos de los sentidos; allí intervienen los gustos y las preferencias. También se adicionan al sensualismo, el conocimiento sobre las innumerables sensaciones que percibe el hombre quien traza sus líneas de ideales y materiales.

Inevitablemente, la sensualidad traslada consigo el materialismo conjuntamente con el idealismo, donde se entrecruzan la subjetividad y la objetividad; pues las cosas que existen y se sienten desde el sensualismo están reseñadas por algo en particular en sí, que reflejan igualmente nuevas

representaciones por lo que se ve, se cree, se siente y se percibe; visto desde lo filosófico conduce a un camino doctrinal.

Al igual que en otras corrientes epistemológicas, el sensualismo en función de la sensación, tal como lo contempla el Diccionario de Filosofía y Sociología, (1946) “(sensus: sentimiento, sensación.) Doctrina en gnoseología, que reconoce la sensación como única fuente del conocimiento. Si bien las sensaciones se consideran como reflejo de la realidad objetiva, el sensualismo consecuente lleva, bajo ciertas condiciones, al materialismo” Continúa siendo una doctrina, que va marcando su propio camino en la medida que la persona desarrolla en consideración particular su sensualidad.

Preponderando, que el ser humano constantemente experimenta cambios y transiciones en su forma de vida, para darle sentido a su existencia, se presenta el escepticismo que fortalece de acuerdo a la teoría del conocimiento la no existencia de la verdad, e incluso que muchas veces existiendo el hombre no la percibe producto de su propia desconfianza e inseguridad que se desprende del escepticismo. Se relaciona a la duda constante que conlleva a la inseguridad sobre la verdad de las cosas.

También asumida como una corriente epistemológica, donde predomina la duda sobre la verdad de las cosas y los acontecimientos que deja muchas veces entre duda la capacidad del conocimiento por falta de credibilidad; la verdad está allí, presente en el día a día, solo que el escéptico se niega a verla y con mayor razón a reconocerla. Sembrando la incertidumbre que impulsa la indecisión ante el sentido amplio que representa la verdad; lógicamente influyen las creencias que se arraiga a características culturales dejando a un lado la posibilidad de asumir verdades relativas, aun estando claro que no se reconoce lo absoluto.

Una forma particular de ver la realidad del mundo, donde se integran creencias y causas que parten de lo natural visto como un todo; entra en juego lo que es y no real con rechazo hacia objetividad que contextualice lo sobrenatural; allí dentro del

naturalismo tampoco hay cabida para lo teológico que va aunado a la crítica, y pueden definir en un momento dado una situación asociada a las transformaciones de ideales naturales e incluso constructos que van desde lo individual hasta lo colectivo, para repercutir en un mismo sentir social y cultural, que gesta a partir de eventos naturales dentro de las vivencias del hombre.

Es provechoso entonces, hacer referencia al trascendentalismo a partir de enfoques fundamentados en movimientos filosófico, político y literario, donde se hace notar la influencia de la iglesia; sobre este punto en particular, Spring, (2009) “El trascendentalismo fue un movimiento filosófico, política y literario que floreció aproximadamente entre 1836 y 1860. Comenzó como un movimiento de reforma dentro de la iglesia unitaria, que procuraba extender la aplicación del pensamiento de William Channing sobre Dios interior”

Donde el hombre, siempre ha buscado trascender reflejado en la forma de progresar y subsistir, para ello, hace uso creativo de su inteligencia, conocimientos y experiencias resaltando que dentro de su devenir se ha propuesto no solo conocer, también interpretar el mundo que lo rodea. Siempre pensando en el ¿Por qué? de las cosas; apoyado en la filosofía, el saber donde interviene la epistemología como componente del conocimiento humano, del cual forma parte el trascendentalismo que constituyó en sí mismo, más que una escuela o una corriente de pensamiento, un movimiento de carácter espiritual.

Desde esta figura, se pretende a través de las múltiples interpretaciones del mundo, lograr ahondar y desentrañar las diversas posturas de autores de la época, a partir del origen de definiciones que durante su cronología han sufrido modificaciones por el enfoque interpretativo de sus escritores como es el caso del trascendentalismo. Lo que admite una mirada crítica y reflexiva sobre uno de las corrientes epistemológicas clásicas, que ha considerado del trascendentalismo.

Sobre lo que Immanuel Kant, establece un valioso aporte. “Desde el trascendentalismo el fundamento es que los objetos no son cognoscibles en sí

mismos, sino solo a través de la estructura espacial, temporal y categorial que el sujeto proyecta sobre el mundo” Todo parte de la percepción de cada individuo, sin dejar de reconocer la influencia de otros factores que pueden llegar a ser considerados externos, pero que de cualquier manera hacen parte de la vida romántica del hombre considerando a su vez, el alma idéntica entre los hombres, frente al alma general del mundo.

De ahí, que el solipsismo, estimado por Ayala, L. (2003) “Considerado en la filosofía como una doctrina que basa sus pensamientos en una constante duda de todo lo que está en nuestro entorno, sea la naturaleza, las personas o la realidad que conocemos” Donde se genera un especie de duda sobre todo lo que pueda presentar cualquier elemento externo al sujeto, considerando que solo la estructura mental a través de pensamiento puede ser reverenciado como verdadero, excluyendo cualquier posibilidad de percepción ajena.

Todo circunda alrededor del propio yo, donde las experiencias asumen un papel individual por ser privadas e incomunicables, un yo que no puede ser compartido desde el solipsismo, pues solo transmite una seguridad única en función de lo que se siente a partir del yo. Se trata del surgimiento en lo individual que al mismo tiempo rechaza las sensaciones y experiencias de otras personas, por no ser percibidas como las propias dentro del yo; allí converge la seguridad y la inseguridad, por un lado, todo circundando en el yo; por otra parte, la influencia de agentes externos que no es tomada en cuenta aun siendo positiva; porque en definitiva en el fondo todo es yo.

Para cerrar el apartado de corrientes epistemológicas, se caracteriza el gnosticismo, conocido desde la antigüedad por la inclinación e influencia de los sistemas religiosos impulsados por sectas judías y cristianas apuntando hacia el conocimiento espiritual, e inclusive por arriba de otro tipo de enseñanza planteada por la iglesia. Durante ese periodo predominaron grandes filósofos con tendencias cristianas que fueron formados dentro esa doctrina; allí se buscaba establecer una

relación en síntesis sobre fe, religión y la razón, siempre impulsado por la filosofía del mundo y sus avatares.

Donde se contemplan ideas o grupos religiosos, traducido en un sistema con grandes influencias sobre la humanidad, fundamentando la creencia que todo lo material existente responde a un Dios que lo ha creado, reflejando dentro de la doctrina creencias arraigadas que se posesionan en el interior de la persona con significativa influencia, al punto que la persona considera dentro de lo religioso la dificultad para lograr liberarse de una posesión de esta naturaleza; por el debate entre lo que pueden llegar a considerar bien o mal estas estructuras religiosas.

En cualquier caso, las corrientes filosóficas como la epistemológicas permiten un mayor sentido a los cambios paradigmáticos que ha venido experimentando la humanidad; estamos frente a una realidad vigente, que a pesar de ser considerada la actual, una sociedad moderna con nuevas y avanzadas estructuras en pensamiento y conocimiento, siguen siendo influenciada significativamente por estas corrientes que ocupan un espacio obligado de debate. Desde esta configuración, se hace interesante la intención dentro de artículo que apunta hacia una reflexión desde el Círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt a partir de las diversas posturas ya descritas.

Cabal en este caso, señalar que la filosofía del Círculo de Viena aboga por una concepción científica del mundo y sus complejidades; con una defensa ultranza del empirismo planteado por David Hume, John Locke y Ernst Mach, manteniendo la línea inductiva como método en la búsqueda de la unificación del lenguaje en el ámbito científico; una postura desde el positivismo lógico (empirismo). El positivismo y el empirismo lógico no precisaban distinción alguna, se regían por la objetividad para intentar dar respuesta a los principios de verificación y confirmación; este proyecto de Viena se da a conocer por medio de trabajos publicados en la revista de conocimiento dirigida para el momento por Rudolf Carnap, aportes enmarcados en el positivismo como la única manera de representar y justificar resultados

investigativos de la época; el reconocido autor Karl Popper influye de manera importante por medio de la obra “La lógica de la investigación científica” estuvo y figuro por un tiempo, a pesar de su crítica en contra del positivismo que lo distanciaba como socio del Círculo.

La Escuela de Frankfurt, aprovecha la coyuntura política, económica y social del momento para vender su tesis en contraposición del recién instalado Círculo de Viena y antes de desarrollarse la segunda guerra mundial, ya era tendencia global; un grupo de intelectuales que se atrevía a dar el gran salto a través de ciencia y la investigación con políticas reaccionarias ante una sociedad capitalista y liberal instaurada en la tercera década del siglo pasado. Estos pensadores, entienden y saben sobre la influencia que pueden llegar a tener de la investigación social crítica

Se trataba, de salirle al paso al positivismo que no presentaba otra opción que lo inductivo; desde esta apreciación se puede determinar la confrontación entre dos grupos de intelectuales; desde un lado, el Círculo de Viena impregnado de un método cuadrado como lo es el cuantitativo frente a la Escuela de Frankfurt, que abre oportunidades para profundizar en las realidades sociales asumiendo un paradigma socio crítico dentro de la ventajas que proporciona el enfoque cualitativo, que coloca en la mesa de discusión y debate lo crítico ideológico que tiene sus repercusiones en el ámbito social.

Estas posturas encontradas, donde convergen el positivismo promovido por el Círculo de Viena y el novedoso paradigma socio crítico impulsado por la Escuela de Frankfurt, cuyo núcleo se centra en la teoría crítica del sistema capitalista de ese momento considerada desde 1937 el mejor ensayo programático en contrapeso a la teoría tradicional. Es innegable, que ambas posturas contaron en su constitución con grandes talentos y destacables aportes para la ciencia.

Solo que el Círculo de Viena, buscaba perpetrar su hegemonía filosófica y paradigmática y no contaba con el surgimiento de una alternativa de gran peso representado en la Escuela de Frankfurt que proyectó ante el mundo una nueva

forma de ver la realidad social y sus fenómenos; se logró demostrar por medio de la teoría crítica las enormes posibilidades de profundizar en cada escenario para un mayor acercamiento de la realidad.

Igualmente estos dos proyectos, necesitaron del apoyo de la filosofía y la epistemología para llevar adelante sus propuestas ante la necesidad de un cambio que se veía acorralado por la segunda guerra mundial; donde el Círculo de Viena termina claudicando en 1936, mientras que la Escuela de Frankfurt debe abandonar Alemania y refugiarse por unos años en los Estados Unidos hasta su regreso en 1949, a partir de ese momento la popularidad de la teoría crítica se transformó en credibilidad, al punto, que representa actualmente una consulta casi obligada en la investigación social y educativa por los aportes teóricos que pueden resultar desde un proceso en función de un fenómeno abordado en lo socio-crítico.

DISCUSIÓN

A manera de reflexión, se busca reconocer la importancia de los aportes teóricos de grandes pensadores que desde una visión propia le han mostrado al mundo la enorme capacidad del ser humano para discernir; donde las corrientes tienen una enorme influencia y al ser asociadas con las dimensiones epistemológicas, hace que cobre vigencia cada postura a partir de la crítica reflexiva, que admite entender que por atrevida y descontextualizada que parezca una postura, siempre realiza su aporte positivo en función de nuevos paradigmas.

Se trata de todo un complemento a lo largo de la vida del hombre, que necesariamente tiene que recurrir a conocimiento empíricos y científicos para dar respuesta a sus inquietudes. Visto desde el propósito del artículo, se puede resumir que tanto las corrientes filosóficas como epistemológicas han acompañado al hombre desde sus inicios, solo que han existido adaptaciones en cada una de las épocas por los cambios paradigmáticos y la forma de ver la realidad.

Muestra de ello, los roles fundamentales cumplidos por cada asociación de intelectuales; la primera en representación del Círculo de Viena que desde sus inicios da muestra de una postura positivista en apoyo al poder hegemónico de dicha tendencia que mantenía una influencia importante sobre la ciencia y la investigación. Sin embargo, surgen nuevas alternativas con miradas distintas y nuevos métodos, figurada en la Escuela de Frankfurt, bajo una posición crítica hace contraposición al positivismo desde la amplitud que ofrece el enfoque cualitativo con la teoría social crítica.

Dos miradas, diversas interpretaciones y por ende, realidades diferentes pero siempre bajo la influencia de las corrientes filosóficas y epistemológicas, tal vez dentro del artículo dos de las más destacadas el empirismo como del racionalismo en su esencia de vida, y que en realidad determina todo lo que hace a los largo del camino. De alguna forma, permite ver manifestaciones que contiene cada teoría con sus bondades y quebrantos, porque en definitiva empirismo y racionalismo son fundamentos teóricos, que, aunque individualista, permiten su uso para darle sentido a la vida y encontrar respuestas que desde otras corrientes es casi imposible lograr.

CONCLUSIONES

De manera general, la actividad desarrollada desde la elaboración del artículo que contempla miradas desde las corrientes filosóficas, epistemológicas que ocasionan cambios paradigmáticos, que demanda una reflexión a partir de la esencia de vida y la influencia en eventos determinantes para ciencia como lo es el Círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt; resaltando que las diversas posturas (filosofía, epistemología, paradigma), admiten una amplia visual sobre lo que ha sido, es y seguirá siendo el conocimiento y pensamiento del hombre.

Se trata de un debate entre diversos puntos de vista, que en medio de la convergencias y divergencias; en suma se consideran grandes aportes a la humanidad, sobre todo a la ciencia que involucra métodos del conocimiento orientados a la investigación social y educativa, Sobre esta apreciación, las contribuciones de cada corriente representan desde lo individual y colectivo una amplia visión del mundo, esto demanda tolerancia y autocrítica, para elevar las ideas entre el sujeto y el objeto como parte de los constructos en la dinámica de discernir entre lo verdadero y falso, debido a que el hombre se mantiene en un constante aprendizaje.

En definitiva, el recorrido histórico filosófico da cuenta de las diversas corrientes filosóficas y epistemológicas que han formado parte importante en la construcción teórica y que hoy, se traduce en referentes precisados que perfectamente pueden ser asociadas al pensamiento moderno por su vigencia e influencia que hace de los enfoques (epistémicos y paradigmas emergentes), la concreción de otros paradigmas en el mundo de la ciencia y la investigación (social y educativa).

Desde un enfoque particular, la educación conjuntamente con la investigación representa el andamiaje para impulsar nuevos constructos en contribución a la ciencia; se trata de conocimientos que se han manifestado en cada momento histórico, y que hoy dicen presente, ante la necesidad de enrumbar la humanidad por el camino de la formación educativa y los procesos investigativos, en la búsqueda de la verdad y el bien colectivo. Se trata de impulsar al igual como lo hicieron esos grandes intelectuales, incursionar de manera constante en la investigación científica, social y educativa en procura de despejar incógnitas, darle sentido a la vida misma y lograr conseguir nuevas posturas teóricas y conceptuales.

Sin duda alguna, el hombre se mantiene en una constante transformación como único e irreplicable en su especie. Sin olvidar, que se debe tener prudencia al momento de falsear o eliminar información que representan teorías o paradigmas, sabiendo que conviene hacer cosas, que sin importar que sean pocas, se deben

hacer bien sobre todo para mantener los principios evolutivos. Destacando que el pensamiento filosófico, está intrínsecamente relacionado con el pensamiento científico y la generación de conocimiento que aporta al desarrollo social.

REFERENCIAS

- Abad, A. (2020) Corrientes epistemológicas y sus implicaciones en la educación. Artículo de reflexión. Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía ISSN: 1657-107X e-ISSN: 2500-5421 DOI: <https://doi.org/10.15332/s1657-107X>.
- Annas, Julia & Barnes, (1985) Los modos de escepticismo. Cantabrigiae: Cambridge University Press.
- Aristóteles. (1994). Acerca del Alma. Biblioteca Clásica Griega No. 14. Introducción,
- Ayala, L. (2003) Solipsismo y mundo externo en la filosofía de G.W. Leibniz. Universidad Politécnica de Valencia, D.L
- Barroso, A. (2012) El Racionalismo. El Cid Editor. Santa Fe, Argentina
- Blanché, R. (1973). *La epistemología*. Barcelona: Oikos-tau ediciones.
- Briones, G. (1996). *Epistemología de las ciencias sociales*. Bogotá: ICFES.
- Cheverria, J. (1989). Introducción a la Metodología de la Ciencia. Barcelona: Barcanova.
- Dewey, (1948) La experiencia y la naturaleza, D.F México
- Diccionario filosófico marxista. (1946). El sensualismo.
- Diccionario de filosofía y sociología marxista (1946) El sensualismo.
- Dunderberg, (2008). Beyond gnosticism: myth, lifestyle, and society in the school of Valentinus. Columbia University Press
- Ferrater, J. (2001) Diccionario de Filosofía. Tomo III. Barcelona: Editorial Ariel

- Gómez, Ostos, gallego, & García, (2019). Análisis sistemático de los artículos publicados en la revista interamericana de educación, investigación y pedagogía (RIIEP) durante 2014 a 2019. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, RIIEP*, 12(2), 225-240.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Disponible en: <http://www.heideggeriana.com.ar>. [Consulta: 2022, septiembre 09].
- Hessen, J. (2017) *Teoría del conocimiento*. Editorial digital: Oronet. Epub base r1.2 Lectulandia.
- Haaland Matlary (2008). *Derechos humanos depredados. Hacia una dictadura del relativismo*. Ediciones Cristiandad
- Jones, A (1952) *Historia de la filosofía occidental*. Nueva York: Harcourt, p. 60- 45.
- Pérez, (2008). *Racionalismo y empirismo en la teoría del conocimiento*. Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/racionalismo-y-empirismo-en-la-teoria-del-conocimiento>.
- Reale & Antiseri, (2001) *Historia del pensamiento filosófico y científico*. (Vol. 1). Barcelona: Herder.
- Snowden, J. (1915). *Idealismo filosófico y teología cristiana*. *El mundo bíblico*, 46(3), 152-158.
- Spring, (2009) *Enciclopedia de Filosofía*. Stanford en Edward N. Zalta, ed. En Edward N. Zalta, ed. *Stanford Encyclopedia of Philosophy*
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2022). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales*. 6ta Ed. Caracas, Venezuela: Fedupel.